

The Kon Leche

KRONIKA TAUROMAKA

Se servirá por ahora entre domingo y lunes

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

KURRO KASTAÑARES

5

CÉNTIMOS

5

CÉNTIMOS

Año I.

Madrid, 15 de Septiembre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 24



El doctorado de hoy.---El alumno Sr. Madrid, y el catedrático Sr. Gómez Ortega.

LOS THES DE MOSQUERA

Un malagueño se doctora y un valenciano se confirma.

SINFONIA

Coro de novilleros ansiosos.

¡Venid y vamos todos
hacia la alternativa!
¡Ay borla de mi vida
cuándo te pescaré!
¡Así me arrimaré
y de seis mil seré!

Coro de matadores fracasados.

¡Quién fuera novillero
con algo de ruido!
¡No gano pa el cocido
y debo en el café!
¿Por qué no me arrimé
cuando me doctoré?

Recitado á la vista del cartel.

«Toritos de Benjumea...
¡el demonio que los veal»
Pero está Paco Madrid,
del estoque un adalid
y valiente, que *jumea*.
En esta función taurina,
que hacia la fama le inclina,
debe Francisco apretar...
¿Y si comienza á pinchar
y es más malo que la quina?
Quizá el valenciano Flores
ejecutará primores
para subir á la meta...
¿Y si juega la partida,
con arrestos de suicida,
como el último maleta?
¿Canta el Gallo? ¡De primera!
¡Nos vamos á divertirl!
¿Y si le da por herir
en la *región* pescuecera?
¡Entonces no hay porvenir!
¡Verán ustedes *juir*
y volcarse en la trincherá!

**

La entrada tan buena como era de
esperar. ¡Hay vista, Retana!
Se efectúa el paseillo, con sus buenas
palmas y todo.

Y después de todos los preliminares
de rigor, comenzamos.

Primero.

Taconero. Negro de pelaje, mediano de volumen y con dos astas decorosísimas.

Paco Madrid torea por verónicas y navarras. Valiente, valiente y valiente.

El Benjumea se deja pegar un ratito de los picadores, y los espadas se adornan en el socorrido ramo de quites. Un señor de caballería cae completamente al descubierto y Paco Madrid realiza un oportuno coleo, que se aplaude una porción.

El tercio muy animado. Dobra un *arre*.

Torerito de Málaga y Negrón banderillean, poniendo de su parte todo el carbón necesario para el asunto.

Enseguida sobreviene la ceremonia del doctorado.

El gallo entrega al malagueño los trastos de ganar billetes grandes y de paso le coloca un par de sanos consejos.

Luego brinda D. Francisco y se va junto al benjumea.

Hay de primeras unos pases altos, administrados de cerca y parando. También anotamos unos muletazos al natural en que el hombre de Málaga corre la mano como debe hacerse.

Luego sobreviene un gran pinchazo, y finalmente, después de varias tentativas infructuosas por la nerviosidad de toro y torero, hay una estocada que llamaremos desprendida.

Al salir de la suerte, Frasquito cae en la cara del bicho, y cuando éste se dispone á meter la cabezota, el malagueño se levanta más ligero que una ardilla.

Dobra *Taconero* y se aplaude levemente la valentía del nuevo matador de toros.

Segundo.

Obispero, colorao, bragao, ojinegro y levantadillo de defensas.

El de Valencia, da una especie de cambio de rodillas que no convence ni á sus paisanos.

Luego persigue al bicho y le sacude unos mantazos coreográficos, sacando el Benjumea rodando en un recorte.

Palomino y Aguilita cumplen su cometido, sin eclipsar las glorias de Pablo Herráiz.

Cuando llega la hora suprema, y

Gallito cede también los trastos á Flores, no puede el bicho ni con la rabadilla.

Y ya hecho un marmolillo entra á los de aupa cuatro veces sin menearse siquiera en la ruda faena.

Toro más quedado no lo hemos visto nunca. Gabriel casi se decide á cogerle un cuerno al alargar los gapullos.

El niño de Valencia desafía á su enemigo con el brazo de torear... pero bien seguro de que el *monolito* no acude ni con alfalfa.

Ni que decir tiene que el *che* no no pasa... más que las «morás».

Y por fin Flores entra junto á la puerta de arrastre con una delantera caidilla. (Ovacioncilla).

Tercero.

Se *Mama Gigarrero*. Negro con bragas. También hay aquí dos pitones.

Palmas á unos capotazos del adolescente Magritas, que torea con una mano como los buens peones.

Cuatro lances del Gallo para fijar solamente á *Cigarrero*.

El bicho es manso, la lidia se lleva como el buey dispone, á y cada instante la comparsa se atropella, para huir de las acometidas del pájaro.

Niño de la Audiencia y Almendro distribuyen convenientemente las banderillas entre el toro y el santo suelo.

Paco Madrid devuelve los trastos á Rafael con todo el ritual de ordenanza.

Y el Gallo brinda, mandando retirar á los coristas.

Rafael torea sin dar gusto á la parroquia. Enseguida arrea un pinchazo de clase ínfima. Luego viene otro

del mismo estilo, y comienzan los pitos.

Rafael cambia de arma.

Un tercer pinchazo, malo como los anteriores, y un sartenazo pescuecero.

Otro estoque, otra muleta, tres intentos de descabello y la correspondiente música de aire.

Cuarto.

Es negro, bragao, recogido de tipo y con el nombre de *Carabuco* desde su más tierna infancia.

De primeras es recogido por el Gallo con seis lances, tan eficaces como adornado.

La mansedumbre de la res se manifiesta en cuanto se le pone delante la picadería.

La primera vara con defunción caballar, sirve al *cañil* para ejecutar un quite adornadísimo. (Palmas.)

Con acoso y saliendo los garrochistas á los medios, toma el morito las de reglamento, casi todas en los costillares. ¡Da gusto!

Cantaritos pasa cojeando á la enfermería.

Muere otro penco.

A la hora de los rehiletos coge Rafael un par, que coloca magnamente en los rubios.

Luego juguetea en lucha abierta con la mansedumbre del buey, cerrando el tercio con tres palos regulares.

Sale Gómez con la muleta y realiza una faena magna, ceñida, adornada, estupenda, que corona con media lagartijera. (Ovación extraordinaria.)

Quinto.

La clientela pasa el rato ovacionando al Gallo.

Varias señoras, entusiastas, tiran al ruedo los gorros respectivos. ¡Habrás visto

Y sale *Media Luna*, ensabanoado en cárdeno. Tiene arrobos y tiene bastante con que dar.

El toraco se arrima á los hombres de las puyas; pero el guasón sale de naja cuando siente las caricias del palo.

¡Hay que ganadero estel...

Aguilita pone un par bueno y Zurini en compensación, mete cuatro banderillas malas.

Al comenzar Flores la faena de muleta, hay una arrancada del manso y hasta el gato se mete en el pasillo.

El valenciano muletea parando lo menos posible y sin aguantar la mecha necesaria. ¡Es mucho toro, querido *chél*!

Intervienen en el alifio varias comparsas y el numerito va pesando,

Otra arrancada del buey y á poco entra en funciones el hule.

Un pinchazo malo. Media estocada delantera y el toro dobla. El puntillero marra el primer golpe y al fin acaba la cosa. (Palmas).

Sexto.

El toro que cierra plaza es negro de bonita lámina, bravo y atiende por *Olivero*.

El tercio de varas se compone de cinco puyas tomadas las primeras con codicia por el Benjumea, tres tumbos y tres caballos muertos.

Banderilleado por Chatillo de Valencia y Negrón, por lo mediano, sale á matar Paco Madrid, quien después de brindar á la grada 10, tira del repertorio, emocionante, pasando de tirón, y por ayudados con más riñones que un jabato.

Atiza en corto un soberano pinchazo que el toro escupe. Vuelve á la cara bravo y decidido y clava media algo delantera entrando como el propio Costillares. (Ovación).

“Corría pa los serenos,,

A Curro Cúchares se le hizo una vez de noche pinchando un torito de esos que, según Adrián el de Los Gabrieles, parecen de marfil porque siempre se coge hueso con el estoque.

En los tendidos encendieron luminarias para alumbrar á Currito; pero el hombre abandonó la faena, requirió el capote de paseo y plantándose montera en mano frente al palco presidencial, exclamó con mucha finura:

—Buenas noches, señor presidente. Perdona usía que no continúe metiendo *espá*; pero en este oficio no se vela.

Y se *piró* á la fonda, dejando al toro vivo y coleando.

El pasado martes, se veló en la plaza de Madrid, con motivo del festival benéfico realizado, y no obstante ponerse de acuerdo la mar de casas industriales para los *efectos* del «sol artificial»—que decía un periódico—, creemos debía verse mucho más claro con las luminarias que le encendieron á Curro.

Navarrito—otro diestro criado á los pechos del mentado Adrián—salió con su cuadrilla á matar un manso de Veragua. Todos los toreros nocturnos vestían de *luces* y ni aun con este potente refuerzo, pudo brillar bastante el sol *falsificao* de marrras.

A pesar de las oposiciones extra-

ordinarias que al cartel diurno de Madrid hizo Navarro, no nos fiamos un pelo de la protección que pueda dispensarle D. Indalecio. Por ahí anda Gabardito más negro que un puchero, á causa de algo semejante. El hombre se ganó el favor mosqueril en otra fiesta tauro-periodística y ¡cómo si no! Lleva gastados dos pares de zapatos subiendo y bajando las escaleras de la oficina de contratación de nuestro empresario. ¡No en vano se llama aquello: «Los Deportes!» Hay diestro que se ejercita todos los días en los dichosos peldaños del «tío de las gafas», y tiene ya mejores piernas que el *sordao romano*.

Camisero, Capita y Platerito, que también pasan las primeras fatigas por torear en Madrid, ya lo consiguieron *in partibus* (¡Vaya cardo, D. Indalecio!), saliendo á meter un capote en la corrida del sol de artificio.

Nuestro divertido amigo *Lila* y *Double*, ha dicho en su diario que los tres espadas iban mal vestidos, y eso no es cierto.

De Camisero, particularmente, sabemos que puso un cuidado extraordinario en la indumentaria. Hasta se preocupó muchísimo de la ropa interior.

Su mozo de estoques—¡que lo tiene tan bueno como cualquier torero de 6.000 pesetas!—estuvo dos días recorriendo comercios para buscar al *mataor* una buena camisa de buflones.

¡Figúrense ustedes lo escrupuloso que será Camisero para las camisas!

Cuando la encontró y pagó 12 pesetas por ella, y le puso unos botones cordobeses que quitaban las penas, quedamos asombrados ante tanta elegancia.

—¡Pero hombre, Camisero, ese derrochel...—le dijimos confidencialmente.

Y el *gachó* nos contestó con bastante gracia:

—¡A ver si *creéis* ustedes que me voy á presentar de cualquier modo ante el público de la Corte! ¡Yo salgo á la plaza como se debe salir, aunque sea en una *corria pa* los serenos.

Con que ya lo sabes, *Lila*.

Diálogo en la puerta de Mosquera:

—¿Y de la subasta qué?

—Pues de la subasta na.

—¿Pero no decían que?...

—Eso dicen, ¡pero ca!

HACE FALTA UN CHICO

Insistimos.
Hace falta un chico que haga digna pareja con Joselito el Gallo.



POSADAS

No ha faltado quién, á nuestro requerimiento, presentará fenómenos *doublé* que anteponer al gran torero, al menor de los Gómez Ortega.

Y sonaron los nombres de los novilleros sevillanos que *exornan* estos *desaliñados* renglones.

Belmonte y Posadas, ó Posadas y Belmonte, son los prodigios pregoados.

Estos noveles toreros, cuya *reclame* al saltar á la palestra es base de clamorosos triunfos. han sido utilizados por la crítica tendenciosa como arma con que combatir sólidas reputaciones.

El éxito de Joselito sirvió de ariete

contra el *chacho* Rafael. La aparición de Posadas y Belmonte, de catapulta para derrumbar á Gallo pequeño.



BELMONTE

Y en estas andanzas, debutan en San Sebastián el nene de Tablada y el de Triana.

La afición madrileña, pues, los ha juzgado, toda vez que el concurso de la plaza donostiarra es la *parroquia* de la carretera de Aragón.

El telégrafo ha adelantado lo suficiente para que *acá* sepamos á qué aternos con respecto á los *famosos* niños.

Posadas, el más endeble de nombradía ingresó en la clínica á las primeras de cambio, dejando al favorito Belmonte en disposición de demostrar sus alientos ante cinco bures.

El trianero lució en consecuencia todo su repertorio, demostrando que es un novillero del montón.

El fracaso no ha podido ser más evidente.

Posadas y Belmonte no pueden con Joselito ni mucho menos.

Insistimos en que *hace falta un chico*. Y nos quedamos en todo caso con Limeño, el cual mientras aquellos *parmaban*, obtenía en Utiel ovaciones y oreas por sus notables faenas.



FLORES, DE VALENCIA
(BONITO DIBUJO PARA UN GOJIN)

CUPÓN
NÚMERO

69

(Recurso de los rotativos para mantener la venta con falsas informaciones.)



HABLAN LOS VIEJOS

EXCMO. SEÑOR D. JOSÉ OROZCO

La fiesta de los toros en la actualidad.-- El torero de eficacia y el de adorno.-- La suerte suprema.-- El torero en su tiempo.-- Lidiadores y ganaderos.-- La crítica de ayer y la de hoy.-- Personalidad de Guerrita -- Toreros del día.-- Especial opinión sobre Bombita y Gallito.

¿Recordais á D. José Orozco?... Pocos ó ningún aficionado habrá que no evoque la época brillante del famoso ganadero.

Fué el Excmo. Sr. D. José Orozco el prototipo del fachendoso hidalgo criador de reses bravas.

Nadie como él lució en el mundo taurino al amparo de un hierro prestigioso.

Su planta torera y señeril á la vez

se impuso avasallante en su tiempo de rumbo y de boato.

Hoy todavía, con un mundo de recuerdos por todo patrimonio, conserva el viejo D. José el empaque de sus años mozos.

Y en un rincón malagueño, sorprendimos su modestia con inesperada visita informativa:

—D. José, es preciso que los lectores de THE KON LECHE conozcan su

opinión taurina... Y acto seguido le largamos el cuestionario que figura á la cabezade la información.

♦
Mi opinión sobre la fiesta de toros en la actualidad... ¿Querrá usted creer, mi buen amigo, que yo, que no tengo más afición que los toros y nada fuera de ellos me apasiona, pienso, dado cómo está el torero, retirarme á la vida privada, remedan-

do la conocida frase de los políticos? ¡Esto no es hoy fiesta de toros! Sólo se ve en los matadores del día el deseo de hacer dinero, de robar dinero, me atrevo á decir con esta ruda franqueza que es fondo de mi carácter.

Ya no existe amor propio en el toreo. Billetes de Banco, billetes de Banco...ese es el ideal del torero moderno. En los matadores antiguos existía la afición, en su trabajo se veía siempre el amor al arte. ¡Tiempos antiguos que ya no volverán!

**

El toreo de eficacia y el de adorno. ¿Toreros de eficacia? Ninguno de los actuales... ¿Lo quiere usted más breve? ¡Con decirle á usted que yo he visto infinitas corridas en este año y no recuerdo haber visto un sólo *pase natural!*

Pero en cambio estoy hastiado de presenciar el del Celeste Imperio.

**

La suerte suprema. Al hacerme esa pregunta un buen aficionado como usted, me figuro que se referirá á la estocada *recibiendo*. ¡Qué suerte más hermosa! ¡Cómo olvidar nunca aquella inmensa estocada con que dió muerte á un toro *recibiéndolo* el gran Manuel Domínguez en la inauguración de la plaza de Málaga!

¡Suerte suprema relegada al olvido! ¡Quién podría figurarse, soñar siquiera, que las ridículas *gaoneras*, las *serpentinadas*, los *pases afarolados*, te iban á enterrar!

Pero, ó mucho me equivoco, ó para bien del arte, hemos de presenciar en breve su gloriosa resurrección.

—¿Y quién la va á resucitar?

El buen amigo Orozco quedó un momento pensativo, concentró sus ideas, y así me dijo con arranque nervioso:

¡Paco Madrid!

Usted sabe, como los malagueños todos, el afecto que á Paco, y á toda su familia me une... pues bien, créame usted, ese es el llamado, por sus facultades físicas, á recordarnos la suerte suprema.

Es más; si en el porvenir no la practica, creo que hasta he de negarle el saludo.

—¡El toreo en mi tiempo!

Pero... ¡qué preguntas me hace usted! Preguntar que no hay derecho á hacerlo á un hombre que vive hastiado de la vida, refugiándose tan sólo en los recuerdos.

¡El toreo en mi tiempo! ¡Días gloriosos del toreo! ¡Lagartijo! ¡Frascuolo! ¡Mazzantini! ¡Guerrita el inmenso!... ¡Cara Ancha! ¡Fernando el Gallo!...

¡Qué recuerdos traen tales nombres á mi memoria!

—Lidiadores y ganaderos.—¿Quién lidia hoy?... Nadie... absolutamente nadie. Lidia es... torear, pero... ¿hoy se torea? ¡Me hacéis de reír D. Gonzalo! Hoy no se lidia, hoy sólo se dán unos capotazos, bien fáciles, á unos toros, que mejor pueden llamarse novillos. Vieran los aficionados del día lo que eran aquellos toros de cinco y de seis años, y á buen seguro que se reirían de estas faenas que hacen los modernos toreros ante los *mochos*.

Y en cuanto á ganaderos, no reconozco más que á uno digno de tal nombre: el inmenso, el notable, Eduardo Miura, el *amo* de los criaderos de toros.

Nadie tan aficionado á toros como Miura. Su vida es su ganadería.

Recibe un telegrama de una corrida suya que hace honor á su hierro, y es de ver lo que goza. En cambio, el telégrafo le anuncia que un toro suyo se *olvidó* de su nombre, y sufre y se desespera. El sólo, él sólo sabe, entre los ganaderos del día, criar reses bravas.

**

—La crítica de ayer y la de hoy— Los tiempos cambian, antiguamente se hacían las críticas taurinas en una forma ruda y extensa. Hoy el público prefiere los artículos breves, ligeros. Así los hacen mis buenos y antiguos amigos D. Modesto, N. N., y el Barquero, con quien me une afecto fraternal.

**

—¿Personalidad de Guerrita?

Para contestar esta pregunta, Orozco, ante mis ojos sorprendidos, se levanta de su sillón frailerero, rogándome le espere unos momentos.

Aguardé un rato, y cuál no sería mi asombro al ver aparecer á don José vestido con el uniforme de Caballero de Santiago, con grandes cruces y veneras.

—Para hablar de Guerrita—me dijo—tengo que sacar del cofre todas mis condecoraciones. ¿Qué sabe usted lo que fué Guerrita? Felicidad es para usted no tener edad para haberlo conocido; pero dicha grande es para mí haberlo visto torear en toda su carrera.

Aquél fué el monstruo del toreo. No volverá á verse nada tan hermosamente artístico.

Muchos toreros he conocido en mi larga vida, mas ninguno más completo y grande que Guerrita, ¡el colosal, el inmenso, la gloria del toreo!

—¿Toreros del día?

—Es esta una pregunta á la que ha de permitirme usted que no conteste. Corramos en tal asunto una cortina

muy densa, que con un velo no basta.

**

—¿Especial opinión sobre Bombita y Gallito?

—Profeso á Bombita un cariño grande. El primer capotazo que dió en su vida lo dió en un cortijo mío.

En la famosa discusión de los miuras me puse descaradamente frente á él... Y cosa que demuestra su hermoso corazón, no me guardó rencor alguno. Después afirmamos tanto nuestra amistad, que cuando estas líneas se publiquen será Bombita mi compadre, y como le es imposible venir á Málaga, lo representará Paco Madrid. Me parece que si mi *nene*, hijo de un antiguo ganadero y apadrinado por Bombita, representado por el actual *rey del volapié*, no sale torero..., ¡habrá que matarlo!

Y ahora, pasada esta intimidad pocas palabras sobre el torero.

Tiene veintinueve años, 12 millones de reales de capital y aún se *arrima*.

¿Qué mejor crítica en menos palabras?

De todos los toreros que yo he conocido, no he visto uno que vuelva bravo á un toro manso con la facilidad de Bombita. ¿Cómo los hace bravos? Desengañándolos, no con la muleta, sino con el cuerpo, metiéndoselo entre los pitones.

Y no creo que al decir esto, el cariño que á Ricardo profeso me haya llevado lejos, antes bien me ha hecho quedarme en justo medio.

**

¡Gallito!

Para hablar de tal torero, permítame usted que me desnude de este uniforme con que hice honor merecido al nombre de Guerrita.

Don José, en efecto, se aleja y aparece al poco rato vestido con una modesta guayabera.

¡Gallito! ¡Qué buen torero! ¡qué hombre más enigmático! ¡Es el gergolífico del toreo! Hay tardes en que, en mi entusiasmo, me levanta del asiento, hay momentos en que le daría un tiro.

¡Qué cosas más raras le pasan á este muchacho! En ocasiones torero admirable, artista inmenso, y en otras... mal novillero.

Y perdone usted que hable así de tan gran torero, que tiene al público como embrujado.

Y con esto llegamos al final de, cuestionario, perdone usted si fui latoso al contestar á sus preguntas pero

Culpa mía no fué, delirio insano, arrebató mi mente acalorada.

—¡¡¡¡¡.....!!!!

CONSEJOS A UN PRINCIPIANTE

Si vas á Calatayud...

Si vas á Calatayud á torear una corrida, no te entretengas en preguntar por la Dolores y procura dar gusto á la «afición», aunque te toque en suerte lidiar á un buey de estribo.

Según un periódico de Zaragoza, el Gallo estuvo en Calatayud hecho un maleta; pero el publiquito no se contentó con llamarle toda suerte de peñerías y atronar la plaza á silbidos.

Sobre Rafael cayeron cáscaras de melón, botellas, panecillos, melocotones, cazuelas y botijos.

Al manso que ocasionó el desastre, también le dieron una tanda de golpes definitiva, como si el animalito tuviese la culpa de haber nacido para tirar de una carreta.

Cuando la corrida acabó, muchos espectadores decían á gritos amenazando al gitano con los garrotes:

—¡Ya te cogemos en Zaragoza, morros de choto!

El cartel del Pilar se tambalea.

LECHERÍAS

Aunque á primera, y aun á segunda vista, no lo parece, el acreditado *Don Silverio* es tan inocente como una paloma mensajera.

No sabemos quién ha sido el guasón que le ha ido al hombre con el cuento tártaro de que el Marino había distribuido ocho mil pesetas entre los revistosos carabancheleros, para que éstos partieran las auténticas plumas contra el papel á fuerza de atizarle bombos á Palomares el día de su *debacle*.

Y como el crítico máximo de *El Debate*, en cuestiones taurinas, ha creído, ó cosa así, lo de los «pápiros», *tira de chufra* y reclama la parte proporcional de su espolique *plazuelesco*.

Si Palomares dispone en esta ocasión de los 32.000 reales hace que le levanten una estatua en cualquier sitio céntrico de Madrid.

¡Menudo *guácana* está hecho el tal Marino!

Como estoqueador de reses bravas es más malo que el sebo; pero navegando «por el proceloso océano de la vida», ¡no hay otro que domine como él la aguja de marear!

Ni una «gorda», querido *Don Silverio*.

◆
Tinito es el revistero más simpá-

tico que come pan y más ahora, que se ha *quitao* la miaja de bigote que llevaba, para escribir mejor de *cante* y torería.

Y está bien, que sea más «regaterinista» que Antonio Casero. Nosotros somos incondicionales del *Pata frita* y nadie nos lo toma en cuenta.

Pero ¡rediez!, es francamente discutible eso de que no hay quien mejor en la plaza, los volapiés de Boto.

Y estamos dispuestos á una controversia, si nos acompaña en ella un tocayo de *Tinito*, D. Agustín Blázquez, muy conveniente para hablar de toros.

¡Así nos podríamos «relamer de gusto», y no recordando las faenas de Regaterín en la última temporada!

Respective á lo del joven Ale... ¡Ale!, por nosotros que toree en Madrid el milímetro bilbaíno.

◆
Hace unos quince días tiramos aquí un *rentoy* elogioso á la manera de matar de Paco Madrid.

Algunos de los canes que nos ladraron de cuando en cuando, dieron en la originalidad de afirmar que aquello lo habíamos hecho porque *Kurro Kastañares* es malagueño y Paco Madrid ha nacido también en la tierra de las pasas y de los inviernos del *sordao romano*.

A la semana justa, Paco Madrid era aclamado en la plaza de la carretera de Aragón por varios miles de espectadores, que pedían la oreja de un toro muerto superiormente por Frasquito, para que éste se la comiese con tomate.

Y al día siguiente del acontecimiento, Mosquera se decidía á dar á Paco Madrid la alternativa, previendo un lleno hasta el tejado.

¿A que va á resultar ahora que los de los ladridos regionalistas, dicen que el *maruso* D. Indalecio, ha visto la luz primera en el barrio del Perchel?

GALICIA Y SU TORERO

Cuando nuestros lectores comienzan á devorar este número ya será matador de toros, salvo percance ó chaparrón imprevisto, el torero gallego Alfonso Cela, Celita.

La alternativa del astro taurino de Sarria ha revestido el carácter de un suceso magno. Montero Ríos tiene ahora en Galicia menos importancia que las zapatillas del primer matador de toros *maruso*.

El acontecimiento taurómico-regional, que hoy se ha desarrollado en la Coruña, ha sido presidido por cuatro alcaldes y dos gobernadores. A la coronación de doña Emilia Pardo Bazán quizá no hubiera asistido una representación tan brillante de autoridades locales.

La epidemia taurina desarrollada en Galicia ha llegado hoy á uno de sus aspectos más agudos.

Las tres cuadrillas de *niños gallegos* allí existentes habrán asistido en masa al doctorado de Celita, comiéndose los higados de emulación.

El ya famoso apoderado Carnero debe haber concurrido al acto al frente de sus *rapaces*, para decirles en el momento oportuno:

—Hay que meterla toda donde la ha metido el paisano.

Los trenes han llegado llenos de forasteros; las gaitas tocan el pasodoble del Gallo, y se prepara la inauguración del «Club Artillerito».

Galicia entera está hoy pendiente de la coleta de Celita.

Y Noel predicando en desierto.

RECORTES

El paternal *Dulzuras* se nos viene hoy con una divagación sobre si el primer toro de esta tarde lo debe matar Madrid ó Flores, que no tiene confirmada su alternativa en ésta.

Nuestro viejo amigo se hace un lío al emborronar unas cuantas cuartillas doctrinales.

Seguramente hoy no tenía asunto de que tratar en *A B C*, porque todo lo que sabía lo *largó* anoche en *Ecos*. Mató al pobre Jaqueta, que se encuentra gravemente enfermo.

◆
Pero á todo hay quien gane.

El *Heraldo de Madrid* se lleva la Palma en capítulo de *exaboriciones*.

Anoche concede, en no muy limpio cliché, la actualidad exclusiva á la alternativa de Flores, saltándose á la torera á un tal Paco Madrid.

Verdad es que á cambio de estas pequeñas *tendencias* posee el colega una envidiable información.

Días pasados decía que Gallito había pinchado *siete veces* á un toro en San Sebastián.

En efecto: los pinchazos habían sido tres, según testigos presencia es y Prensa local.

Anoche se comía, en cambio, la faena colosal del Gallo en el cuarto toro lidiado ayer en Salamanca.

◆
Este periódico no pertenece AL «TRUTS»,

MATA=LOMBRICES

Calificativo sumamente apropiado para esos diestros

que se duermen

::: pinchando, en cuanto ven arrobos y pitones :::

CHALEQUERA

Estocadilla que tiran de cuando en cuando, Rafael, Manolo, Rodolfo, Pastor y otros próceres de la tauromaquia.

Gaonorrea

Son muchas todavía las Empresas atacadas de esta poco mortífera enfermedad, importada de Méjico; pero la calamidad ultramarina es combatida en todas partes y desaparecerá casi totalmente para la temporada próxima.

SE CEDEN

varias alternativas casi sin estrenar, por no poder sacarlas partido alguno sus actuales propietarios. Dirigirse á éstos con sello para la contestación, porque andan los pobres muy mal de fondos.

VIAJES RAPIDOS

Los que van á realizar este año algunos toreros que embarcan para América. Verlos actuar y echarlos á pedrás hacia España, va á ser todo uno.

The Kon Leche

KRÓNKA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS **CINCO** CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes 0,25 pta.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.

“Hierro bravais,,

Muy útil para ciertos ganaderos andaluces que se están hartando de echar mansos y de llevar fuego.